

Memorias de la  
práctica artística en Nidos:  
**Mujeres y familias  
gestantes**

## **Alcaldía de Bogotá**

Claudia Nayibe López Hernández  
**Alcaldesa de Bogotá**

## **Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte**

Nicolás Francisco Montero Domínguez  
**Secretario de Cultura, Recreación y Deporte**

## **Instituto Distrital de las Artes - Idartes**

Catalina Valencia Tobón  
**Directora General**

Astrid Liliana Angulo Cortés  
**Subdirectora de las Artes**

Carlos Mauricio Galeano Vargas-Machuca  
**Subdirector de Equipamientos Culturales**

Leyla Castillo Ballén  
**Subdirectora de Formación Artística**

Adriana María Cruz Rivera  
**Subdirectora Administrativa y Financiera**

## **Programa Nidos - Arte en Primera Infancia**

Paola Andrea López Wilches  
**Responsable General**

Carolina Ardila Guzmán  
**Responsable Administrativa**

Olga Lucía Duque Aparicio  
**Laboratorios Artísticos**

Michelle Lozano Uribe  
**Acompañamiento artístico territorial**

Ana María Cuenca Córdoba  
**Gestión territorial**

Arnulfo Velasco Garzón  
**Circulación**

Camilo José Pérez Torres

**Contenidos**

Alba Mercedes González Sánchez

Leidi Johana Romero Puerta

María Teresa Jaime Auli

Sara Fernanda Amaya Rodríguez

Wendy Katherine Velásquez Bulla

William Eliecer López Sánchez

**Equipo de sistematización**

María Paula Atuesta Ospina

**Revisión externa del documento**

Andrómeda Robin Catalina Contreras

**Diseño y Diagramación**

Diego José Filella

**Fotografía**

**Oficina Asesora de Comunicaciones**

Yinna Alexandra Muñoz

**Asesor de Comunicaciones**

María Barbarita Gómez

**Coordinación editorial**

Tania Alejandra Calderón Ramírez

**Corrección de estilo**

Daniel Camilo Vargas Barrios

**Ilustración**

© Instituto Distrital de las Artes - Idartes

Octubre de 2020

Idartes

[contactenos@idartes.gov.co](mailto:contactenos@idartes.gov.co)

[contactenos.nidos@idartes.gov.co](mailto:contactenos.nidos@idartes.gov.co)

[www.idartes.gov.co](http://www.idartes.gov.co)

Conmutador (571) 379 5750

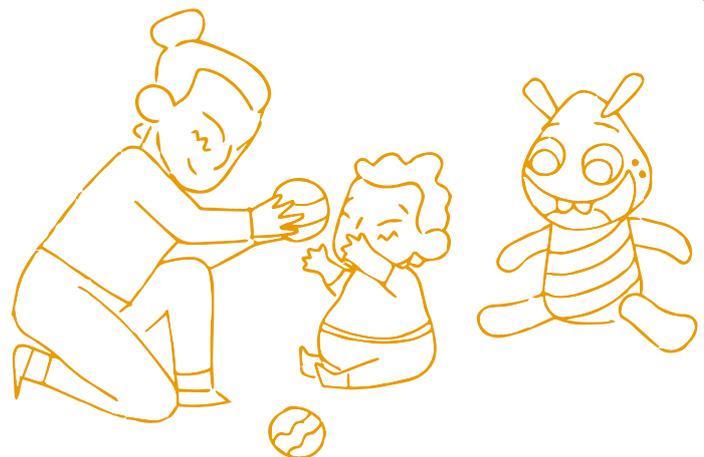
Carrera 8 No. 15-46

Bogotá D. C.

Colombia

Memorias de la  
práctica artística en Nidos:

# Mujeres y familias gestantes



# Introducción



El Programa Nidos - Arte en primera infancia, del Instituto Distrital de las Artes - Idartes, ha desarrollado experiencias artísticas para niñas y niños de 0 a 6 años y mujeres gestantes desde 2012. Su objetivo principal ha sido garantizar los derechos artísticos y culturales de las niñas y niños en primera infancia, desde la gestación, a través de una metodología conocida como Experiencia Artística. Una experiencia artística es una oportunidad única para jugar, un viaje de exploraciones sensoriales, un encuentro con lenguajes como las artes audiovisuales, las artes plásticas y visuales, la danza, la literatura, la música y el teatro. De tal forma, la experiencia artística es un organismo vivo donde se mezclan transversalmente todas estas disciplinas artísticas, permitiendo a las niñas y niños en primera infancia la exploración, el juego, el disfrute y expresión mediante estos lenguajes que potencian el desarrollo de sus procesos creativos. Estas atenciones se ofrecen en todas las localidades de Bogotá mediante encuentros familiares, atención en jardines y colegios, laboratorios artísticos de creación y eventos de circulación donde asisten niñas y niños en compañía de madres, padres, adultos cuidadores y maestras para compartir y disfrutar a través de las artes.

El alcance del presente documento reposa en el análisis de los procesos de planeación, registro y documentación de experiencias artísticas realizadas en el Programa Nidos entre los años 2017 y 2019. Como forma complementaria a este ejercicio, y para profundizar en estos análisis, se realizaron entrevistas a artistas comunitarios, integrantes de los equipos de acompañamiento artístico territorial y gestores territoriales del Programa Nidos, así como entrevistas a personas externas al Programa que cuentan con una amplia experiencia en el tema de mujeres y familias gestantes. El documento aporta reflexiones y decanta el conocimiento y saberes sobre los lenguajes artísticos, abordajes sensibles y poéticos que se han construido en la experiencia de estos años, a la vez que interpela al Programa Nidos sobre las necesidades y retos que conlleva la atención a mujeres y familias gestantes.

El reto que implica atender a mujeres gestantes, en tanto las niñas y niños en primera infancia, como sujetos de derechos desde la gestación (desde los cero años), conlleva la comprensión que desde el vientre materno el bebé participa y tiene incidencia en diferentes ámbitos, procesos sociales y culturales que acompañan su gestación. Las nociones y concepciones de las comunidades sobre la primera infancia en estado de gestación hacen que estos procesos de participación e incidencia de la cultura sean visibles en cuanto se modifican los ámbitos y prácticas en la vida cotidiana, en la perspectiva de la llegada de una nueva vida.

En el documento de los Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia de la Presidencia de la República (2013), se mencionan algunos aspectos sobre cómo las niñas y los niños en primera infancia, que están en estado de gestación, inciden en la vida social y cultural de los entornos en donde habitan:

Desde la gestación, se empiezan a producir transformaciones en el hogar. Nuevos roles, nuevas relaciones y dinámicas buscan configurar la vida allí conforme a la realidad de un nuevo integrante. Las expectativas, los afectos y emociones que acompañan la gestación generan vínculos estrechos en la relación del nuevo ser con los adultos que le rodean. De allí la importancia de que durante el embarazo la mujer cuente con apoyo y seguridad por parte de quienes la acompañan. Los distintos espacios del hogar también sufren transformaciones en procura de brindar acogida a las niñas y los niños. Nuevos elementos, nuevas disposiciones, nuevas miradas sobre las condiciones de seguridad que requieren los pequeños, concurren junto con los elementos relacionales en procura de constituirlo en un entorno favorecedor de su desarrollo (2013; pp 127).

En el mismo documento se plantean cómo las diversas relaciones con la cultura y el patrimonio de las familias gestantes inciden desde los cero años, en los procesos de identidad de los bebés en estado de gestación:

El patrimonio inmaterial e intangible son aquellas manifestaciones, expresiones, conocimientos y prácticas que le dan a una comunidad y a un grupo humano un sentido de identidad, pertenencia y continuidad histórica. Estas manifestaciones se transmiten de generación en generación (cfr. Ley 1185 de 2008). Las nanas, los arrullos, las narraciones orales, los poemas, los trabalenguas, las adivinanzas, los juegos tradicionales, los refranes, los conjuros y sortilegios hacen parte de los bienes culturales. (...) En efecto, el patrimonio es un componente dinámico que se relaciona con los niños y las niñas desde que están en gestación y son cuidados de acuerdo con las prácticas culturales de su entorno, pues la primera transmisión patrimonial surge durante la preparación de la madre para el parto. Cabe señalar que la trasmisión de los saberes locales varía según el contexto y la práctica, que debe ser natural y permitir que los niños y las niñas reconozcan como suyos los fenómenos que conforman su entorno (2013; pp 188).

En este marco de comprensiones, desde el Instituto Distrital de las Artes -garante de los derechos culturales en Bogotá-, los artistas comunitarios del Programa Nidos se preguntan sobre cómo la incidencia y disfrute de experiencias artísticas para mujeres embarazadas y sus familias aportan al desarrollo integral y los procesos de comunicación (o participación) de las niñas y niños en primera infancia en estado de gestación. Sus esfuerzos se han centrado en desentrañar esta relación. Es así como en este capítulo de las Memorias de la Práctica Artística en Nidos, sobre la atención a mujeres gestantes y sus familias, se recogen las reflexiones, aciertos, ensayos y aspectos artísticos y relacionales a tener en cuenta para aportar a la garantía de los derechos culturales desde las artes al desarrollo de la primera infancia en estado de gestación, que incluyen abordajes del espacio, el cuerpo, las materias, el sonido y las interacciones como elementos centrales que configuran la experiencia artística.



## Definiciones



Un acercamiento a las definiciones de mujer, familia y gestación nos revela un panorama amplio cuya conceptualización se encuentra en constante transformación y cambio. Son múltiples los acercamientos que se han tenido en el país por un intento de reconocer, legislar y comprender a las familias colombianas, las mujeres que gestan, el cómo se vivencia el embarazo de acuerdo a las particularidades socio-económicas y culturales propias, y las necesidades que enfrentan en pro de una calidad de vida y la garantía de sus derechos.

Para el ejercicio que aquí nos convoca, quisiéramos retomar de forma general algunos autores, políticas públicas e investigaciones que nos permitan establecer un marco referencial en el que se integren las concepciones de mujer, embarazo y familia. Esto, en pro de acercarnos a una comprensión amplia de “la mujer y la familia gestante” como grupo poblacional cuyas particularidades se deben tener en cuenta para una atención y acompañamiento asertivo.

Los conceptos de mujer y familia poseen una estrecha relación con la evolución histórica de la noción de maternidad, que ha estado específicamente asociada a la mujer en tanto la condición biológica así lo determina. Retomando los planteamientos de María Elisa Molina (2016) “el concepto de maternidad a lo largo de la historia aparece como un conjunto de creencias y significados en permanente evolución, influidos por factores culturales y sociales, que han ido apoyándose en ideas en torno a la mujer, a la procreación y a la crianza”, así mismo expone la relevancia de este concepto para la vida humana, su impacto en la definición de identidad de la mujer y su rol social.

Es de resaltar que en el apartado *La Madre de la Era Postmoderna*, la autora refiere cómo para esta época empieza a considerarse la crianza como una tarea colectiva, además de nuevos planteamientos para la definición de los roles parentales y de género en la familia.

Cercanos a estos planteamientos, encontramos las investigaciones realizadas por Virginia Pineda de Gutierrez (1921-1999), cuya larga labor investigativa cimentó las bases de una comprensión amplia de la familia colombiana,

que reconocía una gran diversidad en tanto contemplaba la configuración de la misma en vista de los sistemas y normas de parentesco, las transformaciones que sufrían en las formas de relacionarse y configurarse de acuerdo a los cambios socio-culturales y económicos de la segunda mitad del siglo XX, las configuraciones culturales en las regiones y territorios o “complejos culturales” y su posterior transformación tras el encuentro en las urbes por los procesos masivos de desplazamiento y otros factores asociados.

A ello se le suma una serie de interesantes reflexiones sobre la figura masculina y la estructura patriarcal en las familias santandereanas a finales de los años ochenta. Allí se identificó la presencia de un “cerco cultural” que afianzaba la desigualdad entre géneros, pero que iba cediendo paulatinamente ante el desplazamiento de la mujer a otras instancias fuera del hogar, su participación en nuevas actividades, el incremento de acceso a la educación y su ingreso al mercado laboral marcaron una reconfiguración de las familias que continúa hasta el presente (Pachón Castrillón; 2005).

Esta serie de estudios y planteamientos fueron retomados posteriormente para la formulación de políticas públicas en el país, que orientan la atención a familias y mujeres gestantes. La resolución 2366 de 2007, “Por la cual se aprueban los Lineamientos Técnicos para la inclusión y atención de familias” del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF, y la *Política pública para las familias de Bogotá 2011-2025* de la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Secretaría de Integración Social - SDIS coinciden en reconocer la multiplicidad de aspectos y variables a tener en cuenta en la definición de familia, destacando y reconociendo las particularidades en la que las familias manifiestan su idiosincrasia tras la apropiación cultural, el desarrollo de vínculos y el establecimiento de roles entre los miembros que la conforman.

El embarazo y la gestación aparecen entonces como un aspecto importante que reconfigura al núcleo familiar, reorganiza los roles al interior de las familias, posibilita o no el desarrollo de nuevos vínculos afectivos e

impacta su desenvolvimiento en los entornos y territorios en los que habita. Es oportuno precisar la diferencia entre los dos términos: embarazo, considerado como el periodo entre la fecundación y el parto, durante el que ocurren cambios significativos a nivel fisiológico, metabólicos, morfológicos y psicosocial en la mujer; la gestación hace referencia a los procesos fisiológicos de crecimiento y desarrollo del bebé en el útero, aunque generalmente son usados como sinónimos.

Resulta vital destacar algunas necesidades particulares que enfrentan las mujeres gestantes y sus familias durante el embarazo. En este periodo de preparación de la mujer para el nacimiento de su hijo es importante tener en cuenta que ella requiere prácticas alimentarias apropiadas, atención en procesos de salud y enfermedad que deben abordarse en el sistema de salud; todos los aspectos relacionados con factores sociales de su entorno, pareja, familia, la presencia de valores culturales y estilos de vida, así como aspectos relacionados a los factores económicos y educativos. Todo lo anterior debe tenerse en cuenta para enfrentar de manera afortunada y asertiva la atención en las experiencias artísticas con mujeres y familias gestantes.

En lo referido a síntomas específicos a los que se ve enfrentada la mujer gestante a nivel físico, y que generalmente causan malestar y estados de alteración importantes, se encuentran los sangrados ocasionales, el incremento de líquidos que genera una mayor necesidad de orinar, gases e hinchazón, dolor pélvico, náuseas y mareos, aumento del tamaño de las mamas y mayor sensibilidad en los pezones, somnolencia, mayor agudeza en los sentidos del gusto y el olfato causando antojos o molestias, entre otras manifestaciones propias a cada uno de los trimestres en que comúnmente se diferencia el proceso de gestación.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, nos remitimos a la relación que se entreteje entre la mujer gestante, el bebé en gestación, su familia y comunidad. Como se mencionó en el anterior apartado, alrededor del embarazo suceden transformaciones y cambios al interior de las familias que empiezan a tejer nuevas prácticas de cuidado y preparación para el recibimiento del bebé. El patrimonio cultural

cobija entonces a la mujer gestante y su bebé, pues les es ofrecido un abanico de historias, recomendaciones y acompañamientos que aportan en el buen desarrollo del embarazo, al tiempo que presentan simbólicamente el mundo para el bebé desde el vientre.

La investigación *Velo que bonito, prácticas y saberes sonoro-corporales de la primera infancia en la población afrochocoana* de Ana María Arango y la Asociación para las Investigaciones Culturales del Chocó - ASINCH es muestra de la compleja trama cultural que recibe y acompaña la gestación en las comunidades del pacífico colombiano. El embarazo marca el inicio de la construcción de una subjetividad y unos valores éticos y estéticos. Desde su etapa de gestación, el infante se piensa como un ser integrado a un entramado social y espiritual en el que fuerzas externas, la naturaleza por medio de la botánica tradicional, los rituales y los miedos lo hacen parte fundamental de una familia y un grupo social que debe cuidarlo a él y a su madre en la medida en que están pasando por una fase de riesgo y peligro. Las construcciones de cuerpo-sonido-movimiento, en este sentido, responden al riesgo de que se “trame” a la mujer por medio de un conjuro (verbalización-sonido con poder) o un movimiento (ir en contra del sentido natural) y, a la vez, a la necesidad de que desde antes de nacer, el infante adquiera las herramientas y estímulos necesarios para sobrevivir y adaptarse a un ambiente determinado (Arango, A. M. 2014, pp 103).



Destacamos de esta investigación el reconocimiento que realizan las familias y comunidades sobre la mujer gestante y el infante que se gesta, donde la comunidad impulsa una serie de acciones y esfuerzos por integrar al bebé en el entramado social y cultural, al tiempo que desencadena prácticas de cuidado basadas en creencias, saberes y mitos en pro de cobijar a la mujer gestante y su estado.

Las cosmovisiones del mundo, el nacimiento y la protección de la vida se hacen presentes desde las prácticas de cuidado y los rituales que las familias y las comunidades van desarrollando como parte de su acompañamiento a la mujer gestante, la cual a su vez, posee prácticas culturales y de crianza propias que se van consolidando con el saber y experiencia previa colectiva. Lo anterior, configura una serie de relaciones cercanas que previo, durante y tras el alumbramiento, posibilitan que el recién nacido se integre a la protección de una comunidad: su familia extensa.

Se podría considerar entonces que la gestación afecta a la familia y la comunidad cercana de forma íntima, pues los involucra y los hace partícipes de la protección, pero también de la consolidación de lenguajes, códigos y acercamientos culturales para con el bebé que se gesta. De este modo, se hace necesario pensar la familia que gesta, que acompaña el embarazo y que se prepara para el alumbramiento como un actor importante e indisoluble de la comprensión de la mujer gestante que aquí nos evoca.

Quisiéramos concluir este apartado aproximándonos a una definición de “Mujer gestante” retomando los aportes de Aida del Pilar Becerra, fisioterapeuta e investigadora social entrevistada para este ejercicio por su singular trabajo con este grupo poblacional, quien nos ofrece una mirada amplia sobre el tema:

*“Una mujer gestante es quien da paso a la formación de otro(s) ser(es) humano(s) dentro de su cuerpo, en su útero. Experimenta cambios significativos a nivel biopsicosocial que se extienden hasta después del parto, haya o no hijo/a nacido vivo. Cuenta con unos derechos y garantías que se circunscriben al marco legal vigente, por ejemplo: el derecho al aborto si*

*hay malformaciones, el derecho a la licencia de maternidad, los derechos de los niños y las niñas en la primera infancia.*

*Si bien la gestación es comprendida como el periodo que transcurre entre la concepción y el parto (hasta 42 semanas aproximadamente), no se debe desconocer que no necesariamente la mujer gestante se considera madre por razones personales, legales (como haber optado por dar al bebé en adopción) o biológicas, en las cuales el contenido genético de la mujer gestante no es el mismo del hijo/a (portadora gestacional).*

*Más allá de la definición convencional de gestación, expertos en la materia como el doctor Michel Odent, sugieren la existencia de «el período primal», que incluye desde la fecundación, la experiencia del nacimiento y el primer año de vida del bebé humano, haciendo una ruptura a la definición convencional basada en aspectos biológicos, avanzando hacia una conceptualización basada en el vínculo madre-hijo/hija”*

(Becerra, A. Entrevista externa, junio del 2020).

En esta definición, Becerra ofrece una visión amplia que reconoce aspectos tanto de la mujer como del proceso que enfrenta, así mismo, refiere que el periodo de gestación va más allá de lo estrictamente biológico, ya que puede incluir el primer año de vida del bebé nacido debido a la relevancia del vínculo afectivo.

En el Programa Nidos la atención a mujeres y familias gestantes se ha realizado desde el primer año de implementación de las experiencias artísticas en 2013 como respuesta a la Política Pública Nacional de Primera Infancia, y gracias a articulaciones interinstitucionales con la Secretaría Distrital de Integración Social - SDIS y, posteriormente, con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF. Ello ha garantizado un acercamiento a este grupo poblacional desde la creación artística y la experiencia, hecho que ha permitido acumular un bagaje sensible desde el arte, que hoy nos llama a pensar en la necesidad de profundizar en el tema. Se espera, en consecuencia, que este ejercicio pueda acercar el Programa mucho más a una atención asertiva y de calidad para las mujeres gestantes, sus familias y los niños y niñas en gestación.



## Experiencias



Fueron en total diez (10) las sistematizaciones<sup>1</sup> de experiencias artísticas que se analizaron como insumo para el desarrollo del presente documento, una (1) de Entorno Familiar, dos (2) de Laboratorios Artísticos y cinco (5) de Entorno Institucional en las localidades de Fontibón, Ciudad Bolívar, San Cristóbal y Usme, que fueron implementadas entre marzo de 2017 y octubre de 2019.

La atención del Programa Nidos a la población de mujeres y familias gestantes se ha dado a lo largo de toda su existencia y en todas las localidades que componen el Distrito Capital. Para el periodo comprendido entre los años 2017 a 2019, el equipo de gestión territorial reportó dicha atención en la modalidad de encuentros grupales para las 20 localidades de Bogotá, de la cual se señalan los siguientes aspectos:

- En 2017 se realizaron cinco mil setecientos cinco (5.705) atenciones.
- En 2018 se realizaron dos mil cincuenta y cuatro (2.054) atenciones.
- En 2019 se atendieron cuatrocientos diecisiete (417) mujeres gestantes.

La diferencia que se evidencia entre las cifras de atención en los años 2017 y 2018 tiene sustento en el aumento del porcentaje de atención al entorno institucional, que se incrementó considerablemente respecto del entorno familiar, ocasionando que para el 2018 hubiera una reducción significativa, todo ello enmarcado en la demanda y lineamientos de la administración distrital de ese momento. Respecto a la diferencia de cifras reportadas como atenciones (2017 y 2018), y la cifra reportada como mujeres gestantes atendidas (2019), es necesario aclarar que, con el término atenciones se hace referencia a la cantidad de veces que hubo atención a una mujer gestante, es decir, incluye todas las veces que asistió una misma mujer gestante. Mientras que el número de mujeres gestantes atendidas es la cifra que denota la cantidad de personas diferentes

<sup>1</sup> En estos documentos revisados se entendió como sistematización los procesos de descripción, registro y documentación de las experiencias artísticas.

atendidas, sin tener en cuenta la cantidad de veces que cada mujer gestante asistió.

Durante estos tres años (2017 a 2019), las localidades que registraron un mayor número de atenciones a la población de mujeres gestantes fueron: Kennedy, San Cristóbal, Ciudad Bolívar, Engativá, Suba y Usme, en contraste con Antonio Nariño, Chapinero, Candelaria, Teusaquillo y Sumapaz, que fueron las que registraron un menor número de atenciones. Mientras que Santa Fe, Bosa y Barrios Unidos presentan un nivel de atenciones intermedia-baja y la atención intermedia-alta se presentó para Usaquén, Fontibón, Rafael Uribe Uribe, Los Mártires, Tunjuelito y Puente Aranda. La presente información nos permite ubicar zonas de la ciudad donde posiblemente la tasa de natalidad es más alta y por ello se explica el reporte de asistencia, así mismo, la necesidad de atención demanda una mayor oferta.

Respecto al desarrollo de otras acciones, eventos o espacios que acojan, atiendan y promuevan la participación de mujeres y familias gestantes, diferentes a las experiencias artísticas, el Programa Nidos no registra alguna durante el periodo observado para el presente ejercicio. Desde luego, en los eventos y acciones propios del Programa y en los que realiza en articulación con otras entidades, la asistencia y/o participación de mujeres y familias gestantes se da en alguna medida, pero no porque estos sean pensados de manera especial para ellas.

Algunas de las experiencias artísticas que se analizaron para el desarrollo del presente documento tenían como referente el proceso de gestación en sí para el desarrollo de la ambientación y dispositivos, y como detonante de interacciones o acciones con los participantes. Ninguna de las experiencias artísticas en particular fue creada de manera exclusiva o pensando especialmente en las mujeres gestantes, luego las intenciones artísticas<sup>2</sup> que las duplas establecieron tampoco hacían foco específico en el proceso de gestación.

<sup>2</sup> La intención artística es la motivación que persigue el artista al diseñar una experiencia bajo la luz de los objetivos que se propone el Programa Nidos, y que incluye sus propios intereses estéticos y pedagógicos en relación a las provocaciones que motiven al juego, la exploración y la creatividad de las niñas y niños en primera infancia y las mujeres gestantes.

Es importante señalar que las intenciones artísticas buscaban incidir en aspectos relacionales a nivel emotivo, expresivo y exploratorio dentro del espacio de la experiencia artística y con las materias dispuestas. Para ello, se valían de la evocación de memorias y recuerdos, de generar espacios de diálogo, escucha e intercambios, y del compartir y valorar prácticas o conocimientos. Los participantes eran invitados a disfrutar y proponer desde ambientaciones sonoras, dispositivos, juegos corporales y performance.

Aunque ninguna de las experiencias artísticas centró su interés en la población de mujeres y familias gestantes, dos de las intenciones artísticas enunciadas son cercanas al proceso de gestación, puesto que se plantearon de la siguiente manera:

*“Evocar recuerdos del vientre permitiendo interactuar con las sensaciones y dispositivos a través de la experiencia artística, donde se verán tres tipos de vientre: el vientre materno, el vientre de la pachamama y el vientre animal”.*

Rodriguez, S. & Martinez, M. (2018). Sistematización de la experiencia artística Un corazón que late, Ciudad Bolívar. Programa Nidos.

*“Evocar memorias corporales, emocionales y relacionales en los niños a través del performance, evocando un ambiente intrauterino, que detone acciones particulares, según los estímulos, en los niños y sus cuidadores y acompañantes”.*

Aguilar, B. & Martínez, S. (2018). Sistematización de la experiencia artística Eco-grafías/Zona pelúcida, Fontibón. Programa Nidos.

En la revisión al registro de hallazgos de las experiencias artísticas que fueron analizadas para el presente ejercicio, se encontraron varios aspectos relevantes que la población de mujeres y familias gestantes recibió a través de la implementación de las propuestas, y aquí señalamos:

Las experiencias artísticas promovieron la exploración sonora a través del uso de sonidos de la naturaleza, la voz, sonidos orgánicos como los del corazón y los que puede percibir el bebé en el vientre materno. El acompañamiento sonoro estuvo presente junto con la puesta en

escena, la propuesta narrativa o ambientación del espacio, aspectos que permiten la expresión de emociones a través de algún medio de representación, generación o evidencia del vínculo afectivo, atención y participación en los juegos que emergen.

El cuerpo se convierte en materia y vehículo de exploración, aparecen los juegos que propician la expresión de emociones e instalaciones plásticas que proporcionan recorridos sensoriales, permitiendo evocar memorias corporales, emotivas y relacionales.

Para el cuerpo de la mujer gestante, la experiencia artística brinda un espacio donde ella puede reconocer y explorar las posibilidades, dificultades y sensaciones relacionadas con su cuerpo en estado de cambio, así como la relación con los cuerpos y voces de otras mujeres gestantes, procurando un espacio de comodidad, tranquilidad o bienestar.

Así mismo, los espacios de las experiencias artísticas favorecen el intercambio de saberes y experiencias a través de conversaciones que se dan en el espacio de encuentro entre mujeres gestantes, lo cual les permite comprensiones, transmisión e intercambio de información y conexión con su bebé.

Por último, resulta de interés señalar el papel del juego simbólico en el desarrollo de las experiencias artísticas, mientras que el juego aparece a través de metáforas de sonidos cotidianos, que en conjunto con la experimentación poética de materiales, logran detonar imaginarios, generar memorias y relaciones de vínculo de las mujeres gestantes con el bebé, así como en los niños, niñas y adultos participantes de las experiencias artísticas.

Surge como alternativa la posibilidad de abarcar la metáfora de “jugar a ser gestado nuevamente” a través de una representación simbólica del útero como ambientación de la propuesta, esto posibilita que los niños, niñas y acompañantes evoquen memorias de lo vivido, se acerquen a las sensaciones que pudieron haber experimentado desde el sonido, la luz y la materias, abriendo la posibilidad de pensar y explorar la gestación desde la creación artística.

## Hallazgos



Para el presente ejercicio se optó por realizar un análisis documental retomando como insumos las sistematizaciones artísticas de las experiencias artísticas que durante el período 2017-2019 recopilaron atenciones y/o aspectos relacionados con mujeres gestantes. La ruta estuvo marcada por varios momentos, a saber: un primer momento del ejercicio implicó la lectura y selección de las sistematizaciones con información significativa y relacionadas directamente al tema. Tras ello, se retomaron como insumos 10 experiencias artísticas cuya información fue sistematizada bajo cuatro categorías macro: 1. Saber y creación artística, 2. Gestión y articulación, 3. Apropiación conceptual, y 4. Perspectiva de género; vale la pena destacar que las mismas se trazaron con el objetivo de condensar de forma global, para el Programa Nidos, información relevante frente a los procesos de gestión y creación, el papel de la familia y de las paternidades en nuestro quehacer.

Un segundo momento abarcó la realización de entrevistas de tipo semi-estructurado a diferentes actores claves pertenecientes al Programa (artistas comunitarios, acompañantes artístico-pedagógicos y gestores territoriales) y a profesionales cercanos a la atención de mujeres y familias gestantes con el fin de ampliar y complementar la información recogida en los insumos documentales y profundizar en diversos aspectos frente a la atención y acompañamiento a las mujeres embarazadas y familias gestantes desde el arte.

La información reunida fue transcrita directamente y triangulada en una matriz de análisis que arrojó puntos en común, encuentros y divergencias, posibilitando la creación de subcategorías emergentes para su lectura, depuración y análisis:

Dentro de la primera categoría (Saber y creación artística), aparecen entonces referencias y anotaciones sobre las condiciones físicas de la mujer gestante, las particularidades de los espacios de atención que permitieron la creación de comunidad de mujeres gestantes y familia acompañantes, y la creación de experiencias artísticas como evocadoras de las memorias de gestación.

Frente a la segunda categoría (Gestión y articulación), aparecen comentarios y solicitudes respecto a la necesidad de ampliar la gestión y articulación con las comunidades en los territorios, y de posibilitar mayores espacios de fortalecimiento para los artistas comunitarios respecto a la atención a la mujer y familia gestante.

En la tercera categoría (Apropiación conceptual), las relaciones entre reflexiones y anotaciones de los actores permiten entender el arte como herramienta de comunicación durante la gestación, la aparición de lenguajes y referentes artísticos cercanos a la misma, el reconocimiento de algunos aspectos emocionales de la mujer gestante durante la implementación de las experiencias artísticas y, finalmente, el diseño y creación de experiencias artísticas que no atendían mujeres gestantes, más evocaban la memoria del proceso de gestación de los niños y niñas.

En la última categoría (Perspectiva de género), se vincularon las reflexiones de artistas comunitarios, acompañantes artístico-pedagógicos y profesionales externos en el reconocimiento de las paternidades corresponsables desde la gestación.

Tras la lectura rigurosa, el análisis, la deducción y el diálogo colectivo alrededor de la información de allí resultante en el último momento del ejercicio, surge este apartado del documento en el cual se evidencian los aspectos y hallazgos más relevantes encontrados desde las cuatro categorías de análisis:



- **Saber y creación artística.** En la cual se asocian subcategorías que permiten discernir varios aspectos inherentes a la naturaleza de la experiencia artística como modelo artístico-pedagógico.
- **Gestión y articulación.** La cual aborda las acciones internas y externas que permiten la implementación del Programa.
- **Apropiación conceptual.** Entendida como los elementos que constituyen el acervo y los elementos propios del arte en su relación particular con este grupo poblacional.
- **Perspectiva de género.** Como eje transversal que permitió la reflexión sobre el rol y la presencia masculina en el escenario de la primera infancia desde la gestación.

Todo el proceso de análisis se enmarca en una revisión, en consultas y diálogos constantes por parte del equipo responsable. Fueron varias jornadas en las que se repasaron, debatieron y seleccionaron los datos recogidos que nos llevarían a dar cuenta de los hallazgos que a continuación presentamos:

## Saber y creación artística

### Espacio

Desde el Programa Nidos entendemos el espacio en el que se dan las experiencias artísticas como un ecosistema vivo que invita a las niñas, niños, mujeres gestantes y sus acompañantes a habitar los lugares conocidos desde la poética y la exploración.

Todas las experiencias artísticas consultadas para este proceso proponen como principio las posibilidades de habitar y resignificar el espacio desde el juego, el bienestar, la exploración y el disfrute estético a partir de los diálogos que se gestan entre los dispositivos, la ambientación, las materias y los participantes. Ello nos lleva a pensar que la intención de generar un espacio-ambiente pensado para la primera infancia es un saber instalado en los artistas comunitarios, quienes reiteran con ello su importancia y abren la invitación a cuidadores y acompañantes a replicar la propuesta en otros espacios habitados por los niños y niñas.

En lo que respecta a las experiencias artísticas que atendieron a mujeres gestantes y sus familias, se hace evidente un especial interés por generar sensaciones e impresiones que las llamasen a la conciencia de su estado, que las invitaran a relacionarse con el bebé, que fuesen una propuesta donde se les reconociera desde las particularidades que enfrentan, pero también desde la potencia de lo que sienten y viven. El espacio de una experiencia artística para mujeres gestantes es, ante todo, un lugar para la escucha, para el tiempo propio, para el descubrimiento de la madre y el hijo.

### Cuerpo

Sucede algo similar con la comprensión del cuerpo como primer espacio kinestésico que recibe, comunica y transforma. Con su accionar, abre la posibilidad para que dentro de las experiencias artísticas los cuerpos de los niños, niñas, mujeres gestantes y acompañantes puedan explorar ampliamente la propuesta desde el encuentro con las materias, los dispositivos y la ambientación.

En la revisión de las experiencias artísticas se destaca el papel del cuerpo como primer espacio para la exploración y el disfrute del juego, como materia susceptible de ser explorada desde lo sonoro, y la percusión, como elemento simbólico que abre posibilidades de comprender el cuerpo que gesta desde la evocación y las memorias de gestación que poseemos todos.

Los cuerpos de los artistas comunitarios, que se prestan para dar vida a personajes e instan al público (niñas, niños, mujeres gestantes y acompañantes) a disfrutar de la experiencia artística, son quienes, al mismo tiempo, invitan a explorar y a conocer el cuerpo desde el arte: cómo evocar el sonido del corazón con las palmas de las manos, cómo introducir los gestos del rostro en una canción guiada por la percusión de los latidos del corazón, cómo jugar con el cuerpo y, al mismo tiempo, reconocerlo como 'instrumento' musical, portador de vida y receptor de sensaciones que hasta el momento no se conocían.

Las experiencias artísticas convocan a las mujeres gestantes a explorar desde el cuerpo, invitándoles a jugar e interactuar con los

dispositivos, a observar y sentir dentro de su vientre el impacto -o no- de la propuesta artística, a transmitir y exteriorizar sus sentimientos y saberes, a reconocer las nuevas capacidades corpóreas que posibilita su estado gestante, lo cual promueve una actitud de escucha frente al cómo se configura el mundo y cómo este puede enriquecer el vínculo y el proceso que comparten con su bebé.

Por el mismo camino, aparece entonces la pregunta por el cómo los niños y niñas perciben el mundo desde el vientre, lo que encaminó los procesos de creación a convertir el cuerpo que gesta en símbolo, en espacio de exploración, en posibilidad de encuentro con la memoria de haber sido gestado desde el juego. Los artistas comunitarios realizan, desde la invitación para ingresar a la experiencia artística (*Un corazón que late* - Ciudad Bolívar 2018; *Zona pelúcida* y *Eco-grafías* - Fontibón 2018), un esfuerzo por consolidar con el lenguaje y la ambientación un espacio donde las niñas, niños, mujeres gestantes y acompañantes puedan acercarse a cómo se ve un vientre y cómo se siente habitar el cuerpo de otro.

Así, las telas suaves y flexibles, el manejo de luz tenue, una paleta de color cálida, un ambiente sonoro calmo, un corazón, un cordón umbilical y un útero flexible, son resultado de una capacidad instalada en los artistas comunitarios que, desde su saber y empatía con los procesos de gestación, consolidan como resultado una invitación a cuidar y explorar este cuerpo desde el tacto y el movimiento atento, evocando entonces que el alumbramiento fuese el cierre de un espacio vivo.

### **Interacciones**

La lectura profunda de los hallazgos, comentarios y descripciones encontrados en los formatos de sistematización artística, así como el desarrollo de algunos elementos significativos en las entrevistas realizadas, posibilitó el surgimiento de cuatro categorías emergentes que engloban y enmarcan los hallazgos, producto de las interacciones entre niñas, niños, mujeres y familias gestantes en el marco de la vivencia y disfrute de las experiencias artísticas:



## Condiciones físicas de la mujer gestante: el arte como herramienta de comunicación

Durante la gestación, la comunicación entre la mujer gestante y su bebé se da y moviliza por el cuerpo que ambos comparten y construyen, tal como lo expresa la siguiente afirmación:

*“A partir de lo que sucede en su cuerpo y su entorno, permite que ellas [haciendo referencia a las mujeres gestantes] transmitan estas mismas sensaciones a sus bebés”.*

Vargas, V. & Portocarrero, J. (2018). Sistematización de la experiencia artística Con-sentidos, Ciudad Bolívar. Programa Nidos.

Esto ratifica que el cuerpo de la mujer gestante es la extensión del bebé hacia el mundo tangible, donde a su vez, el mundo impacta a la mujer y ella transfiere hacia su interior sensaciones con las que el bebé aprende lo esencial de la vida que lo espera.

*“Al ser tocado por la madre [haciendo referencia al dispositivo sonoro], ya no crea solo una sensación de escuchar si no también empieza a crearse un juego de dar y recibir, entonces, la madre hace sonidos hacia un lado del vientre y el bebé inmediatamente le responde hacia ese lado”.*

Moreno, L. & Pérez, K. (2017). Sistematización de la experiencia artística Sonatural, San Cristóbal. Programa Nidos.

El arte se configura como un canal para establecer diálogos entre la mujer gestante y su bebé. Ejercicios como estímulo-respuesta-nuevo estímulo impactan la psiquis del neonato movilizándolo su pensamiento e invitándolo a construir una relación con lo otro y los otros, ejercicio que se desarrollará ampliamente después del nacimiento y en la medida en que se continúe con el reconocimiento recíproco y permanente entre el bebé, sus cuidadores y el mundo.<sup>3</sup>

La propuesta artística posibilita que el arte atraviese a los participantes dejando huellas que movilizan los sentidos y despiertan sensaciones:

3 Cabrejo Parra, E. (2003). La lectura comienza antes de los textos escritos En Nuevas Hojas de Lectura FUNDALECTURA (Vol. 3; pp 12-19). Recuperado de: <https://www.fundalectura.org/>

*“En el momento en que el silencio empieza a convertirse en sonido, cada cuerpo se empieza a transformar, cada sonido que se compone genera una reacción diferente en todos los cuerpos; se ven grandes sonrisas, ojos extremadamente abiertos, contacto de manos, fuerza en los pies, movimientos estrepitosos de cabeza, una que otra carcajada y balbuceos”.*

Moreno, L. & Pérez, K. (2017). Sistematización de la experiencia artística Sonatural, San Cristóbal. Programa Nidos.

## Elementos de la experiencia artística que inciden en aspectos emocionales de la mujer gestante

Una mirada de las experiencias artísticas que contaron con la participación de mujeres gestantes deja entrever la importancia de generar un espacio-ambiente poético para el disfrute y goce del embarazo y la gestación.

La exploración del sonido aparece como elemento importante en las propuestas dirigidas a mujeres gestantes. El empleo de instrumentos musicales, así como los juegos de pulso y golpe relacionados con el latir del corazón, configuran las rítmicas dentro de las experiencias artísticas que invitan a las mujeres a disfrutar de la escucha atenta y de los diálogos que pueden surgir con su bebé.

El espacio se construye desde la calma y la tranquilidad, teniendo la respiración como elemento rector que permite, por un lado, vincular a la mujer gestante con la sensación de confianza y sosiego ante lo que va a experimentar y, por el otro, la llama a ser consciente de su estado, de las emociones y cambios que este acarrea y de la necesidad de disponer su cuerpo a la escucha atenta de lo que le ocurre a ella y a su bebé gracias a la propuesta artística.

---

La importancia de la respuesta activa del adulto es retomada por Evelio Cabrejo Parra en La lectura comienza antes de los textos escritos, y aunque el artículo se refiere ampliamente a los procesos de diálogo que ocurren después del nacimiento, es vital reconocer que este tiene eco durante la gestación y que las experiencias artísticas están posibilitando espacios de exploración para el inicio de estos procesos psíquicos en el bebé.

Las experiencias artísticas son, a su vez, un espacio de encuentro con el embarazo. No todas las mujeres gestantes desean ser madres, por lo que la cercanía que pueden tener con su estado no es la mejor. A ello se le suman presiones y/o imaginarios que las llenan de temor frente a la gestación, el bebé y el futuro:

*Atendemos población vulnerable. O, de algún modo, pueden ser adolescentes o madres que sí tienen cierta condición económica que las vulnera de alguna manera, entonces, tener un bebé implicaba temor por la incertidumbre económica, por no saber si podían responder con este bebé. Son nietas o hijas regañadas, adolescentes que “metieron la pata”, entonces sí había un temor de su propio cuerpo. La idea era también resignificar ese espacio-cuerpo.*

(Novoa, L. Entrevista interna, junio del 2020).

Las experiencias artísticas se convierten entonces en espacios que buscan, por medio del arte y la exploración sensible, disponer de ambientes para resignificar y/o apoyar a las mujeres y familias gestantes a relacionarse con ellas mismas, el embarazo y los otros desde una escucha atenta y respetuosa. Los tiempos, espacios e invitaciones que se gestan dentro de las experiencias artísticas posibilitan que las mujeres sean quienes se acerquen y decidan vivir la propuesta artística, acrecentando el interés por lo que sucede con ellas, el bebé y el arte en el periodo de gestación.



## Comunidad, mujeres gestantes y acompañamiento de la familia

La particularidad de los grupos de ámbito familiar, modalidad de atención que resulta de las vinculaciones interinstitucionales entre Nidos, SDIS e ICBF, posibilita que en el mismo espacio se encuentren mujeres gestantes y madres lactantes, así como mujeres gestantes primerizas y mujeres gestantes con experiencias previas de gestación, esto permite que los espacios sean habitados desde el diálogo y el intercambio de saberes, gracias a las invitaciones de los artistas comunitarios a compartir las experiencias de las memorias de la gestación.

La experiencia propia y los aprendizajes que han dejado los aciertos y desaciertos, las pautas de crianza, así como los saberes que devienen de la familia y las experiencias de madres, hermanas y abuelas, empoderan a la mujer gestante como madre, en este rol que va construyendo mientras lo experimenta:

*“Contar sus vivencias desde el miedo, los aciertos, desaciertos y alegrías, entre otras, les permite afianzar su rol de mamás cuando es compartido”.*

Aguilar, B. & Martínez, S. (2018). Sistematización de la experiencia artística Eco-grafías, Fontibón. Programa Nidos.

Las mujeres gestantes primerizas encuentran reflejos de lo que les acontece en los relatos de las demás, se preparan para lo que las otras mujeres les comparten como hechos o posibilidades del proceso, se reconocen como madres desde la expectativa y se disponen a la pregunta como una oportunidad de construir nuevos saberes para enfrentar lo desconocido. Por otro lado, los espacios que reúnen a mujeres gestantes permiten el intercambio de saberes y experiencias entre ellas, por ello es común que en las experiencias artísticas de entorno familiar se tejan diálogos en los que cada mujer tiene la posibilidad de manifestar, resaltar o mencionar y compartir sus transformaciones, sus preocupaciones, sus anhelos y sus prácticas de cuidado a partir del testimonio que le brinda su propia experiencia y las vivencias con su pareja y su entorno.

Las familias y el círculo de apoyo cercano que poseen las mujeres gestantes son vitales para que estas puedan comprender y aceptar de mejor manera su estado y vivencia. La experiencia artística abre la posibilidad de compartir con las abuelas, padres, hijos y/u otros familiares, por lo que las invitaciones desde lo poético, lo estético y lo sonoro les abarcan y lo entienden como familia que gesta.

La cercanía de la familia al estado de gestación permite que la mujer gestante se disponga a vivir y explorar la propuesta de la experiencia artística con confianza, que se logren espacios-ambientes para reflexionar y ser consciente de la llegada del bebé. Esto no es posible si la familia o la mujer gestante tiene dificultades para aceptar su estado, lo que impide entrar en calma con la propuesta de los artistas comunitarios y, en consecuencia, disponerse a escuchar, sentir y experimentar el arte con el bebé del vientre.



### **La experiencia artística como evocadora de las memorias de gestación**

El pensar en la gestación dentro del marco de las experiencias artísticas abre la posibilidad, desde el juego simbólico, de explorar “la memoria” del haber sido gestado que tenemos todos. Para los niños, niñas y sus acompañantes, el jugar a habitar un vientre trae al presente esas emociones y sensaciones que se experimentaron tiempo atrás, cuando la voz de la madre llegaba difusa, cuando la luz se escapaba entre un manto telar y cutáneo, cuando el movimiento era la posibilidad de encontrarse, reconocerse y comunicarse.

Las experiencias artísticas *Un corazón que late* (Ciudad Bolívar - D64. Martínez, M. & Rodríguez, S. 2018), *Zona pelúcida y Eco-grafías* (Fontibón - D36. Aguilar, B. & Martínez, S. 2018), son invitaciones directas a habitar un espacio simbólico para experimentar esos imaginarios del qué es ser bebé en el vientre nuevamente y, aunque no se realizaron con mujeres gestantes, las vivencias en el ámbito institucional y familiar permitieron entrever la importancia de los vínculos afectivos que se crean en estos momentos a partir de texturas, ambientes sonoros cálidos, juegos de luz y movimiento.

La dupla conformada por Madeline Martínez y Stefani Rodríguez, de Ciudad Bolívar, también empleó como recurso la voz pregrabada de las madres, padres y familiares para enriquecer la vivencia de habitar el vientre. Bajo la premisa de recordar cómo le hablaban a la niña o niño cuando estaba en la barriga, las familias enviaban un saludo en el marco de la experiencia artística, el cual se convierte en una voz simbólica que evoca y trae el pasado al presente, que calma, pues posibilita enfrentar el desasosiego que pueden vivir las niñas y niños en el jardín infantil lejos de sus familias, que arrulla en tanto evoca simbólicamente a la familia desde las rítmicas del corazón que va y viene, que moviliza emociones y reafirma los vínculos afectivos a pesar de la distancia física.

¿Qué palabras cobijan a un bebé en el vientre? Los audios recopilados de esta experiencia artística permiten encontrar que la voz, durante la gestación, transita entre espacios de afectos, emociones y espera. Las madres y padres comentan con constancia el amor y la felicidad que acarrea la llegada del bebé al mundo, al tiempo que le cuentan sobre las personas que les esperan, lo que planean para él o ella, lo que están viviendo (rutina) en su compañía y lo mucho que son imaginados y esperados. Uno de los audios que acompañó esta experiencia artística es además una canción de cuna que le canta desde el vientre su papá a Juan Felipe -uno de los niños asistente a la experiencia artística en el jardín infantil Candelaria La Nueva-, el juego del *¿Dónde estás? ¡Aquí estás!*, se presenta como un arrullo significativo que hace que Juan Felipe, un niño de tres años, empiece a cantar con él durante la experiencia artística.

## Gestión y articulación

Una de las mayores preocupaciones es reconocer que la atención a mujeres gestantes se ha visto limitada significativamente debido a los cambios en las articulaciones interinstitucionales y, en consecuencia, en la atención que realiza el Programa Nidos a dicha población.

Durante el 2013, la primera articulación interinstitucional posibilitó que Tejedores de vida, hoy Programa Nidos, atendiera ampliamente el ámbito familiar de la SDIS con un crecimiento paulatino hasta llegar a atender en esta misma modalidad al ICBF, aspecto que logró una amplia atención a las mujeres y familias gestantes a través de las experiencias artísticas hasta mediados del año 2016. Sin embargo, la expansión del Programa a partir del 2016 abrió también los espacios para atender en las instituciones educativas y, con el tiempo, se ha ido centrando más en los jardines infantiles que en el ámbito familiar. Ejemplo de ello son las atenciones en los Centros de Desarrollo Infantil - CDI y, recientemente, en los colegios de la Secretaría de Educación del Distrito - SED.

Esta situación se complejiza cuando se acentúa la dificultad de consolidar un proceso de largo alcance con las mujeres gestantes, debido principalmente a tres elementos identificados. El primero se relaciona directamente con la oferta y cobertura que realizan las instituciones (SDIS e ICBF, principalmente), la cual, por un lado, es reducida debido a los cupos disponibles y, por el otro, es fluctuante a causa de la organización interna que reajusta constantemente a los grupos de niñas, niños y madres dentro de las unidades de atención.



Lo segundo, referido a los cambios y condiciones que acarrea el proceso de gestación en el cual las mujeres enfrentan nuevas corporalidades, cambios hormonales y emocionales que limitan y/o dificultan su asistencia a este tipo de espacios, así mismo, requieren de tiempo para la preparación al momento del parto y el cuidado en el postparto. Esto ocasiona que la atención, que solamente es una vez al mes, pueda no coincidir con la asistencia de las mujeres gestantes, reduciendo la posibilidad para que ellas y sus bebés puedan disfrutar de las experiencias artísticas.

Lo tercero se vincula con una dificultad en la convocatoria para espacios donde la atención sea netamente para mujeres gestantes. En el ámbito familiar, los grupos en las unidades de atención suelen reunir a niñas y niños de 0 a 6 meses, lo que convierte a las mujeres gestantes en minoría, dificultando así la atención exclusiva durante la experiencia artística. A lo anterior, se le suma el imaginario que pueden tener las mujeres y familias gestantes frente a las interacciones y el papel del arte en el periodo de gestación, pues se evidencia que a estas mujeres se les dificulta o no saben cómo interactuar en los espacios de las experiencias artísticas al no tener a su bebé en brazos. En consecuencia, la situación puede extenderse a la familia y acompañantes forjando un imaginario limitado sobre el bebé que se está gestando, sus interacciones en el vientre y las incidencias de las experiencias artísticas durante la gestación.

El anterior panorama podría esclarecer el porqué las mujeres gestantes no se acercan a los espacios de comunidad dispuestos en los laboratorios artísticos de Nidos. La gestión en los territorios ha procurado establecer nuevas formas de vincular a las familias gestantes con la oferta del Programa, sin embargo, ha sido difícil lograr consolidar espacios programados para la comunidad y, mucho más, lograr que este sea habitado por mujeres gestantes.

Resultado de lo anterior, aparece como elemento común, tanto en las entrevistas como en las sistematizaciones, el reclamo por ampliar los procesos de gestión que desarrolla el Programa Nidos dirigido a mujeres y familias gestantes, repensando dos elementos principales. Por un lado, la necesidad de lograr una mayor difusión de la oferta de experiencias artísticas

y otros eventos que convoquen y garanticen la participación de esta población y, por el otro, la importancia de que el Programa y su oferta se acerque a instituciones diferentes a las atendidas y a espacios de encuentro comunitario dentro de los territorios que atienden y/o reconocen las familias gestantes de las comunidades.

## Apropiación conceptual



### ¿Cómo el arte puede afectar positivamente el embarazo?

Este apartado da cuenta de los aportes positivos de las atenciones a mujeres gestantes a través de las experiencias artísticas.

Permitirse vivir momentos de creatividad es muy beneficioso para el bebé en gestación, quien se nutre de todas aquellas experiencias positivas por las cuales su madre atraviesa durante el embarazo. Al dejar fluir la imaginación, las sensibilidades y los sentimientos, se desarrolla un estado de conciencia, de presencia y de percepción del presente muy necesario durante todo el proceso de la gestación, el parto y hasta la etapa posnatal.

El arte les brinda a las madres la posibilidad de estar muy enteradas de su papel como 'mujer', del hecho mágico de gestar la vida y reconocer que allí, dentro de ellas, se desarrolla una nueva

vida. El arte apuesta por la consciencia y el disfrute del embarazo e, incluso, en ocasiones se vuelve una herramienta terapéutica en la medida en que es el arte quien hace de mediador y reconcilia a las mujeres con su estado, para aquellas que viven un embarazo dificultoso por razones personales o del entorno.

*“Una mamá decía que le tocaban la panza todo el tiempo y que el bebé no se movía porque era muy tímido, que solo cuando ella lo tocaba, se movía. En la primera experiencia artística que participó, se le puso a ‘Typsy’ la araña en la cabeza, ella se estremeció y el bebé se movió. Luego, la artista se acercó y tocó su vientre y el bebé se movió mucho y la mamá quedó sorprendida. La experiencia artística propició una mayor exploración a partir del juego, pues permitió que el bebé permaneciera activo y muy sensitivo”.*

Portocarrero, J. & Vargas, V. (2018). Sistematización de la experiencia artística Con-sentidos, Ciudad Bolívar. Programa Nidos.

El arte busca hacer más armonioso el embarazo y el parto, pues le apuesta a que las mujeres gestantes despierten su parte más instintiva y vivan sus transformaciones físicas, emocionales, mentales y espirituales de manera más amable.

*“Es gratificante, para la única mamá gestante que tuvimos en la experiencia artística de Luna y mil estrellas, pintar su barriga. Le resulta una actividad relajante, agradable e interesante. El sentir la suavidad de los pinceles le genera un cosquilleo en la barriga, que es estimulante para sentir mover a su bebé, además, el sentir las manos de su pequeño al acariciar y pintar a su hermanito, algo gratificante y que jamás lo había hecho. Además, será uno de los más variados y bonitos recuerdos”.*

Rodríguez, E. & Algarra, D. (2019). Sistematización de la experiencia artística Luna y mil estrellas, Usme-Sumapaz. Programa Nidos.





## Arte como herramienta de comunicación

El arte es un canal que permite procesos de comunicación en los primeros meses de la gestación. La atención y la escucha de la madre y el padre constituyen los primeros estímulos sensoriales y afectivos que favorecen procesos de desarrollo y aprendizajes posteriores para el bebé.

Son relevantes las activaciones sensoriales, afectivas, mentales y espirituales que le lleguen al bebé desde su madre, su padre y su entorno:

*“Estaba la mamá gestante y vio que la araña ‘Typsy’ generaba sensaciones, entonces, ella pidió a las artistas comunitarias la explicación para replicar el muñeco araña. Esto permitió entablar una conexión diferente desde el juego entre el padre, la madre y el hijo, más allá del espacio de la experiencia artística, en casa”.*

Portocarrero, J. & Vargas, V. (2018). Sistematización artística de la experiencia Con-sentidos, Ciudad Bolívar. Programa Nidos.

## Memoria del proceso de gestación e interacciones

A pesar de que las experiencias artísticas no se diseñan, en principio, para mujeres gestantes, muchas de estas sí les posibilitan vivenciar, crear y recoger otras experiencias y recuerdos que parten de la interacción de las mujeres y su bebé con los dispositivos y la ambientación de la experiencia artística:

*“Les gustaba mucho el sonido de la flauta y los tambores. La flauta es aguda en su sonoridad y el tambor tiene sonidos más graves, similares al corazón. Digamos que eran sonidos complementarios. Yo creo que tenía mucho que ver la etapa de gestación en la que estuviesen, identificamos que durante los primeros 6 meses gustan más los sonidos graves. Ya después los agudos, pues se parecía a la voz de un niño pequeño porque su timbre es alto”.*

Pérez, K. & Moreno, L. (2017). Sistematización de la experiencia artística Sonatural, San Cristóbal. Programa Nidos.

## Lenguajes y referentes artísticos

El bebé dentro del útero materno vive en una realidad sensitiva y sensorial con la que está en contacto durante nueve meses aproximadamente. Desde allí, hace conexión con su madre, recibe y escucha su voz, escucha los sonidos internos del cuerpo: el latido de su corazón, su respiración, su ritmo, y recibe también sonidos del exterior.

En las experiencias artísticas algunas propuestas son mejor recibidas que otras por las mujeres gestantes. Por ejemplo, mujeres en estado de embarazo avanzado poco participan en actividades que impliquen mucho movimiento corporal, no obstante, son más receptivas a propuestas de activación sonora o juegos gráficos:

*“Las mujeres gestantes, cuando asisten con hijos más pequeños, tienen como prioridad estar con el niño o explorar afuera y no hay mucho tiempo para interiorizar lo que está pasando, como el compartir con ese bebé que está siendo gestado. En ese sentido de interacciones, hay una cosa que creo que sucede de manera continua en este grupo de mujeres, que es como una calma, abrazar el estado, estar ahí prestando atención a la panza. Estar atenta a lo que pasa afuera, pero también muy dedicada a abrazar su estado”.*

Rodríguez, E. & Algarra, D. (2019). Sistematización de la experiencia artística: Luna y mil estrellas, Usme-Sumapaz. Programa Nidos.

Teniendo en cuenta lo anterior, el artista comunitario tiene una gran tarea en el momento de la creación y el diseño de la experiencia artística, por lo que debe hacer una búsqueda juiciosa y responsable de referentes que sirvan no solo de inspiración, también que sea un referente versátil que logre abarcar e impactar todo tipo de población.

## Perspectiva de género

Las nuevas paternidades es un concepto que ha aparecido en los últimos años gracias al interés por resaltar el acompañamiento activo y positivo del padre durante los procesos de embarazo, parto y crianza. Un término reciente, ligado directamente a las nuevas paternidades habla de la *couvade*, la cual, grosso modo, consiste en que el padre experimenta y comparte síntomas del embarazo similares a los de la madre, que pueden ir desde los dolores hasta el cuidado del bebé. Lo anterior evidencia que cuando los hombres se vinculan y conectan de manera efectiva con la paternidad, trasciende la vivencia con la misma, tal como sucedió con Brayan Aguilar, artista comunitario del Programa, en la experiencia artística Zona Pelúcida / Eco-graffas:

*“Me enfrenté al “Síndrome de Couvade”, pues en su aplicación (experiencia artística) en el ámbito familiar tuve lo que mi dupla describió como “contracciones” (contracciones involuntarias del músculo abdominal y de los músculos lumbares) y que, cotejando con los síntomas referidos en muchos artículos sobre el síndrome, me llevó a entender lo vivido en la experiencia artística”.*

(Aguilar, B. Entrevista interna, junio 2020).

Desde el Programa Nidos se tiene el interés por hallar y reflexionar en torno a los aspectos más relevantes de la presencia y participación masculina dentro de las experiencias artísticas y su relación con la etapa de gestación. Gracias a la revisión de las sistematizaciones y la aplicación de las entrevistas, se evidenció que:

- Hay baja participación de figuras masculinas en las experiencias artísticas.
- Las figuras masculinas no se sienten a gusto en los espacios de las experiencias artísticas.
- Hay baja convocatoria por parte del Programa Nidos en cada uno de los territorios, que invite y acoja en las experiencias artísticas a quien asume el rol de padre.

- Los hombres no “saben” cómo relacionarse con su compañera en estado de gestación y el bebé en espacios como el de la experiencia artística.
- Los hombres temen romper con estereotipos masculinos socialmente establecidos, tal como sucedió en la experiencia artística Om mani padme:

*“Los pocos padres que asistían eran muy “dóciles” dentro del encuentro. Por otro lado, hubo unos padres que eran muy tradicionales y se alcanzaban a sentir un poco extraños con la propuesta de teatro que, a su vez, les dejaba muchas incógnitas del “para qué”. Por fortuna, algunas madres les mostraban su vientre y se alcanzaban a notar algunos movimientos sutiles, ese tipo de evidencias de que su hijo se está manifestando por lo que escucha y se percibe en el ambiente, hizo que ellos se fueran más felices. Obviamente, cuando se acababa la experiencia artística, volvían otra vez a su rol”.*

(Montaño, C. Entrevista interna, junio 2020).

- Hay desconocimiento de la importancia de entablar relaciones profundas y transformadoras con el bebé desde el vientre y su activación. Adicionalmente, desconocen lo relevante que es el acompañar a la mujer gestante.

Otros hallazgos significativos correspondientes a este eje son:

- **Representación de las figuras femeninas y masculinas en las experiencias artísticas.** Es común que los personajes, tanto femeninos como masculinos, atraviesan diversas interpretaciones e intenciones que van desde lo figurativo, que responde a lo establecido cultural y socialmente respecto a los roles del ser y hacer del hombre y la mujer, hasta lo simbólico, que se inclina por formas metafóricas, de evocación, de ensueño e imaginarias. Un ejemplo de esto último fue la experiencia artística *Un corazón que late* (Martínez, M. & Rodríguez, S. Ciudad Bolívar. 2018), así lo manifiesta una de las artistas comunitarias entrevistada: “Los papás estaban desde los audios. La experiencia artística se centró más en la voz de la mamá. A veces enviaban papá y mamá el audio” (Martínez, M. Entrevista interna, junio 2020).

- **Vínculo de las figuras masculinas con los niños y a las niñas en las experiencias artísticas.** Aunque lo que el artista comunitario logra observar en materia de relación hombre-bebé en el espacio de las experiencias artísticas es apenas la punta del iceberg, hay imaginarios que rodean dicho vínculo, como el que a continuación se presenta: *“Los padres consideran que los niños pequeños necesitan más atención, como que los bebés y los niños que son más grandes ya no necesitan tanta atención. De esta manera surgen las preguntas, ¿qué es entonces un bebé? ¿Hasta cuándo uno deja de ser bebé?”* (Aguilar, B. Entrevista interna, junio 2020).



## Conclusiones y recomendaciones

Este último apartado surge de las reflexiones, experiencia, acervo y voces de quienes participaron en todo el proceso necesario para la elaboración del presente documento, tanto sus autores como sus fuentes al interior del Programa Nidos. Además, cuenta con las voces de personas externas que por su experiencia laboral y acervo disciplinar se relacionan de manera directa y asertiva con la atención, trabajo y asistencia a mujeres y familias gestantes. Durante el proceso de sistematización fueron entrevistadas con el objetivo de ampliar el panorama sobre el tema, validar el proceso del Programa y nutrir la información consignada en el presente documento.

## Creación de experiencias artísticas

A partir del ejercicio de revisar y observar lo que el Programa Nidos ha realizado entorno a la atención a mujeres y familias gestantes, es necesario señalar los aspectos que más sobresalen y hacen parte de la naturaleza de la experiencia artística, que favorecen y acompañan asertivamente a las mujeres en el proceso de gestación y dan cuenta del impacto positivo que el arte produce.

El espacio junto con la ambientación, el lugar y las condiciones donde se desarrolla la experiencia artística, resultan ser elementos fundamentales que comunican desde lo emotivo y ofrecen condiciones físicas que acogen a quienes los habitan, generando bienestar, comodidad o placer. De la misma manera, permiten evocar memorias y movilizan las emociones. Por otro lado, el sentido del oído, que es uno de los primeros que se desarrolla durante la gestación, es la oportunidad para generar impacto positivo y conexión profunda, por ello el sonido se usa como elemento que nutre el espacio-ambiente y la exploración en las experiencias artísticas, teniendo un impacto positivo en el bienestar físico y emocional de la mujer gestante, además de ser vinculante con el bebé por generar reacciones físicas en el cuerpo que es habitado por los dos: mujer y bebé.

El arte, a través de elementos que provienen de sus diferentes lenguajes, aporta en la experiencia artística herramientas que permiten, facilitan y recrean las formas de comunicación entre los participantes, generando narrativas sonoras, gráficas y corporales, las cuales van nutriendo y estrechando las relaciones entre los participantes. Al integrar una familia, estas formas de comunicación e interacción que promueven las experiencias artísticas podrán incidir en algún grado al interior de ella y, por supuesto, pensando en un proceso que se mantenga en el tiempo, seguramente van teniendo incidencia en la comunidad. En el caso particular de las mujeres gestantes, la experiencia artística como espacio de encuentro para el diálogo, la escucha y el compartir de vivencias, además de fortalecer su rol frente a la gestación con la palabra y compañía de otras mujeres embarazadas, les permite intercambiar ideas y conocimientos.

Reconociendo las voces de los artistas comunitarios, algunos miembros del equipo de acompañamiento artístico territorial y de algunas mujeres externas al Programa Nidos, todas ellas con experiencia en la atención a mujeres y familias gestantes, se relacionan una serie de recomendaciones para la creación de experiencias artísticas:

En primer lugar, se enuncia desde muchas voces la necesidad de realizar experiencias artísticas enfocadas en las mujeres gestantes y sus familias, que desde su creación, referentes e intención artística contemplen las necesidades físicas, emocionales y singulares de la mujer gestante y que en su desarrollo acoja los diferentes grados de interacción y posibilidad de acción según la etapa del embarazo. Así mismo, experiencias artísticas que propongan la gestación como contenido simbólico para involucrar a los participantes en una vivencia, memoria y evocación del ser o haber sido gestado, permitiendo un proceso de reflexión profunda frente a esta etapa de la vida, su importancia y poder resignificarla.

Desde los diferentes lenguajes artísticos es posible afinar las herramientas que permitan a las mujeres y familias gestantes acercarse a estos, usarlos para expresar, comprender y acompañar en formas más asertivas el proceso

de gestación del nuevo ser. En particular, el sonido como elemento que permea el ambiente y ofrece estados de tranquilidad y contemplación, el trabajo corporal en el acompañamiento a observar y acoger los cambios que el proceso de gestación impone al cuerpo de la mujer embarazada; la comunicación verbal, escrita o gráfica, para dar lugar a la expresión de emociones que se consideren positivas o negativas.

La experiencia artística, desde su propia enunciación, es un espacio eminentemente creativo. Facilitar los recursos para que la creación emerja favorece resultados en términos de productos como un dibujo, un poema, un juego corporal, un arrullo y, a su vez, si esta creación se puede relacionar con el acontecimiento que está sucediendo en el vientre materno como un acto creativo, es una posibilidad para evidenciar la trascendencia de la gestación, la responsabilidad que implica, la importancia de estar presente y tener conciencia durante este proceso.

Dentro de lo que se puede considerar como bienestar para la mujer gestante que directamente incide en el bienestar del bebé en gestación, ha de tenerse en cuenta el proporcionar alivio a los malestares físicos propios del embarazo, la necesidad de calma, relajación y/o comodidad dentro del planteamiento de la experiencia artística. También, el disfrute, siendo un pilar fundamental desde el cual la experiencia artística se define. Para el caso de esta población no es la excepción, por lo que el goce y placer que se le pueda proporcionar a la mujer gestante a través de la vivencia redundará en su bienestar tanto físico como emocional.



De otra parte, el espacio físico en donde se desarrolla la experiencia artística debe propender por suplir necesidades específicas para la comodidad de la mujer gestante, como el mobiliario y la accesibilidad.

Es importante para el desarrollo de la experiencia artística manejar un tiempo de duración adecuado, es decir, corto y significativo, que permita una permanencia confortable.

Otro aspecto, referido al espacio-tiempo de la experiencia artística, es la importancia de ofrecer intimidad, entendida como esa sensación de recogimiento y estado de introspección que le permita a la mujer gestante, en esa observación de sí misma, reconocer sus emociones, darse un tiempo de calidad y permitir el diálogo consigo misma, todo ello mediado por elementos no verbales y cinestésicos que también caracterizan al arte.



El Programa Nidos debe propender porque estos sean procesos que permanezcan en el tiempo y tengan la flexibilidad de acoger a las mujeres gestantes en las diferentes etapas de su embarazo, integrando a los miembros de la familia que acompañan este proceso en miras de construir relaciones corresponsables en el cuidado y bienestar de la mujer y el bebé.

Como ya fue referido, es muy válido y necesario propiciar el encuentro entre mujeres gestantes para compartir vivencias y la escucha de otras experiencias y conocimientos sobre el proceso de gestación, permitiendo a las mujeres expresar sus dudas, emociones, miedos, malestares y referir su propia historia o parte de ella. Por lo anterior, el espacio de la experiencia artística debe ser el escenario que favorezca este intercambio y acompañe a través del arte como herramienta de comunicación por medio de sus diferentes lenguajes.

Desde el trabajo corporal deben contemplarse todos los cambios y características del cuerpo en estado de gestación y, desde esa realidad cambiante, proponer un trabajo de sensibilidad frente al cuerpo físico en sí, propiciando en la mujer embarazada una mirada de reconocimiento de sí misma que le permita vislumbrar maneras de abrigar, de cuidar, de arrullar a partir de exploraciones corporales en pro del buen relacionamiento entre la mujer y el bebé, quienes conviven en un mismo cuerpo.

## Modelo de atención



El mapeo realizado nos permite concluir que la atención a mujeres gestantes ha decrecido significativamente debido, por un lado, a los cambios en el modelo de atención que ha movilizado la oferta del Programa Nidos a una cobertura mayoritariamente institucional y, por el otro, a las dificultades que implica garantizar la atención a las mujeres y familias gestantes como resultado de las particularidades en las unidades de atención de SDIS e ICBF, su cobertura, y los cambios mismos que demanda el proceso de gestación.

Todo esto presenta un panorama desalentador en el que se evidencia la necesidad de repensar el modelo de atención, junto con las estrategias de difusión existentes, en pro de generar espacios, eventos y/o experiencias artísticas que atiendan a las mujeres y familias gestantes, también, que garanticen a sus bebés el acceso a los derechos culturales desde la gestación.

El llamado es a preguntarse por los espacios que se están gestionando actualmente para la atención a este grupo poblacional por la forma

en cómo se está reconociendo e interactuando, o no, con los actores y agentes culturales de los territorios que trabajan y reconocen a las familias gestantes. Así mismo, por los aportes que podría acarrear una vinculación más amplia a nivel interinstitucional en aras de ampliar la cobertura, y qué estrategias se están pensando para difundir y consolidar una oferta adecuada para este grupo poblacional.

La vinculación con los territorios y sus comunidades es un asunto que ha sido reflexionado por el equipo de gestión territorial del Programa Nidos y por el Idartes en general, y aunque esto ha posibilitado que Culturas en Común, junto con los demás programas de la Subdirección de las Artes, inicien un proceso de acercamiento a la definición de territorialización, y con ello de una estrategia de vinculación de los programas más cercana con los territorios y comunidades, se hace necesario que de forma interna el Programa Nidos evalúe y proponga nuevas estrategias para acercarse a las comunidades.

Esto último nace como sugerencia de gestores territoriales y artistas comunitarios que reconocen la necesidad de retomar, por un lado, la atención del ámbito familiar, que permite un contacto directo con las mujeres y familias gestantes dentro de las comunidades y, por el otro, con una solicitud de consolidar nuevas estrategias y/o ofertas más locales que permitan conectar el Programa Nidos con actores claves en los territorios, como los líderes comunitarios, las Juntas de Acción Comunal (JAC), las asociaciones, los colectivos y las fundaciones culturales que reconocen las necesidades locales de la primera infancia y sus comunidades.

Se hace necesario, además, generar y/o renovar vinculaciones interinstitucionales con el fin de ampliar la cobertura y garantizar el conocimiento y acceso de las comunidades a la oferta de Nidos. Para ello, se sugiere fortalecer la vinculación con otras instituciones del sector cultura como la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá - Biblored, y establecer nuevos vínculos con la Secretaría de Salud y sus subredes locales para identificar y atender a las mujeres y familias gestantes de grupos prenatales y psicoprofilácticos.

Los laboratorios artísticos del Programa Nidos también se presentan como una oportunidad de explorar y ampliar la oferta concreta dirigida a mujeres y familias gestantes. La consolidación de la franja Comunidad puede impulsarse desde un trabajo local y de difusión con el fin de fortalecer y visibilizar una atención particular y exclusiva a mujeres y familias gestantes, así como lo enuncia en su propuesta Arnulfo Velasco, responsable de la Estrategia de Circulación de Programa Nidos: realizar una jornada en los laboratorios artísticos para este grupo poblacional a través de una convocatoria abierta -por redes sociales, apoyada de una invitación abierta a difundir por actores y gestores culturales- como pilotaje, en el que se identifiquen los territorios con mayor acogida de mujeres y familias gestantes -recordando que el análisis a las cifras de atención destacó una mayor cobertura en las localidades de Kennedy, San Cristóbal, Ciudad Bolívar, Engativá, Suba y Usme sobre el resto de los territorios atendidos-, así como las implicaciones en la creación de las experiencias artísticas pensadas para esta población.

El poder garantizar, además, una convocatoria y una experiencia artística significativa, permitirá consolidar un grupo base de mujeres gestantes al que se podría realizar un acompañamiento de mediano plazo, consolidando un proceso de atención que iniciaría en la gestación y continuaría en un momento del postparto.

Este pilotaje también podría impulsar el desarrollo de un evento dedicado y pensado exclusivamente para las mujeres y familias gestantes, en tanto el mapeo realizado evidencia que, aunque existe la participación de esta población en varios de los eventos impulsados, y/o que apoya Nidos desde las vinculaciones intersectoriales, ninguno llega a centrarse en este grupo poblacional, por lo que aún son escasos los espacios para que los bebés y su familias disfruten del arte en el periodo de gestación.



## Fortalecimiento conceptual y sensible

La revisión de las sistematizaciones, las entrevistas realizadas, el acercamiento a referentes, conceptos e intencionalidades planteadas en las experiencias artísticas con las que fueron atendidas las mujeres y familias gestantes, deja entrever la riqueza e importancia del arte para acompañar este proceso, así como evidencia los vacíos de orden conceptual y la falta de herramientas específicas y fortalecimiento al talento humano del Programa para el trabajo con esta población.



El mapeo realizado permitió evidenciar que, aunque 8 de las 10 experiencias artísticas analizadas trabajaron con mujeres y familias gestantes, ninguna de ellas se creó y/o pensó desde y para el grupo poblacional. Lo anterior responde, por un lado, al hecho de que la atención del Programa Nidos está enfocada en

un mayor porcentaje al entorno institucional y, por otro lado, que los grupos de entorno familiar no son exclusivos para mujeres gestantes, sino que abarcan diferentes etapas, incluida la gestación. Sin embargo, tanto referentes externos, como artistas comunitarios y acompañantes artístico-territoriales, coinciden en reconocer la importancia, necesidad y pertinencia de atender grupos exclusivos de mujeres y familias gestantes para responder asertivamente a las particularidades de este momento primordial en la primera infancia, que en sí misma es la génesis.

Otro requerimiento que surge es que las sesiones sean cortas, periódicas y significativas. En este sentido, es necesario estructurar metodológicamente qué herramientas del arte y qué temas pueden ser abordados con mayor eficacia para procurar atender estas condiciones. Así mismo, contemplar cómo en esa periodicidad se puede construir una secuencia que acoja a las mujeres en diferentes momentos de su embarazo -si bien se trata de un grupo exclusivo para mujeres gestantes, asistirán de diferentes etapas gestacionales-, y que contemplen las posibles irregularidades de asistencia debido a las contingencias implícitas. Desde luego, la intención de que estos encuentros sean significativos y exclusivos para esta población puede impactar positivamente en la motivación y regularidad en la asistencia y participación.

En palabras de Aida del Pilar Becerra, terapeuta e investigadora social, se hace necesario reconocer que *“todas las “molestias” que causa el embarazo son señales para que los terapeutas y artistas que acompañan el proceso tomen esa información y sea traducida a comprensiones y proyectar acciones a realizar”*. (Becerra, A. Entrevista externa, junio del 2020). En consecuencia, las experiencias artísticas y, en particular los artistas, deben estar en la posibilidad de “leer” dichas señales en los cuerpos de las mujeres gestantes y crear propuestas que las acojan, que dialoguen con los cambios y/o dificultades que atraviesan, que garanticen un ambiente de calma, pero que también las inviten a reflexionar, escuchar y disponerse para consigo mismas y el bebé. Para que esto sea posible, se requiere un conocimiento técnico y sensible de cada uno de los tres trimestres del embarazo, pues retomando a Becerra, quien

señala que cada trimestre trae consigo cambios significativos desde lo biológico y emocional, además, complementado con palabras de Valeria Forero, bailarina y doula (entrevista interna, Julio del 2020), quien afirma que *“uno de los aspectos artísticos centrales es el trabajo con el cuerpo. Es uno de los más importantes porque una mujer gestante experimenta ese cuerpo que cambia todo el tiempo y, gran parte del vínculo que la mamá tiene con el bebé, sucede con relación a su propio cuerpo”*.

Ahora bien, proponer el desarrollo de la experiencia artística para este grupo poblacional específico debe, además de lo ya mencionado, ubicarse dentro de la agenda del Fortalecimiento Artístico-Pedagógico (FAP), laboratorios de investigación y/o talleres, en la medida en que los artistas comunitarios y acompañantes artístico-territoriales reconocen la falta de espacios de reflexión a nivel interno del Programa con respecto a lo que implica trabajar y mediar el arte con las mujeres y familias gestantes. Incluso, considerar diálogos directos con mujeres gestantes que desde su condición puedan ofrecer información de primera mano respecto a sus necesidades, gustos y prioridades.

Finalmente, reconociendo que el arte tiene la posibilidad de permear aspectos sensibles y cognitivos, es preciso hacer de este un instrumento para promover mayores niveles de empatía y conciencia sobre la gestación. Cabe citar la enunciación de Valeria Forero: “el arte genera una experiencia, pero también te mantiene presente de una manera, y la presencia te trae una conciencia y una posibilidad distinta de ver la realidad” y, de esta manera, poder incidir positivamente en las realidades de las familias gestantes.

## Paternidad corresponsable desde la gestación

Una vez realizado el rastreo sobre la perspectiva de género enmarcado en el presente ejercicio, en materia de aciertos se reconocen los esfuerzos que ha hecho el Programa durante los últimos años por apostarle a las nuevas paternidades y, así mismo, consolidar dicho paradigma desde su conceptualización y práctica, tal como lo es el novedoso evento público **Al parque**

**con mi pá**, realizado anualmente, en el cual por medio de una amplia y variada oferta de experiencias artísticas realizadas por artistas hombres, se propician escenarios en los que los hombres con sus hijas e hijos participan, ampliando su espectro en la concepción de la paternidad y con ello la reflexión en torno a la crianza de los niños y niñas, la relevancia de su papel en la construcción del vínculo afectivo y el reconocimiento de sus valiosos aportes al desarrollo de la primera infancia.



No obstante, dicho evento, aunque vincula a las figuras masculinas y el bebé nacido, presenta la falencia de que no forja el vínculo entre hombre y mujer gestante. Esto último se trae a colación porque es común que el hombre desconozca y/o se le dificulte el relacionarse con la mujer embarazada. Se hace entonces necesario aprovechar este tipo de espacios para promover la maternidad y la paternidad corresponsable desde la gestación, entendida como una etapa cíclica, cambiante y transformadora en todos los aspectos del ser y de la vida tanto de la madre, el padre y del bebé por nacer, buscando potenciar el impacto y la riqueza del mismo evento, también en la sensibilidad y percepción de quienes participan.

Por otro lado, aunque **Al parque con mi pá** tiene una gran acogida por parte del público masculino, no pasa lo mismo con las experiencias artísticas en los diferentes

territorios, ya que la participación de las figuras masculinas es supremamente baja. Son muchas y variadas las razones por las cuales se presenta este fenómeno, algunas de carácter socio-cultural, en las que salen a flote creencias como que estos espacios no son propios para ellos, que no les corresponden, que van en contra de su masculinidad, entre otras.

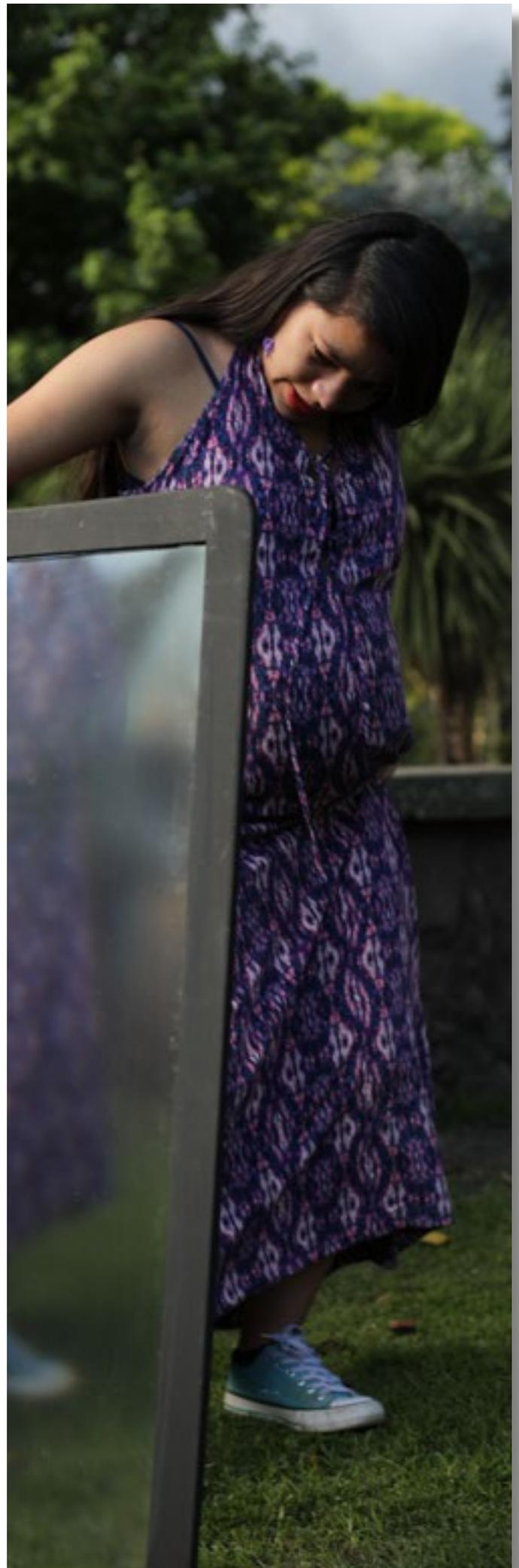
En el caso de las experiencias artísticas, la ausencia y baja asistencia o participación de los hombres radica en que, al ser los proveedores del sustento económico de la familia, en la mayoría de los casos, entonces, la responsabilidad laboral resulta limitante. En otros casos tienen la voluntad, el interés y la disponibilidad, pero desconocen estos espacios, o no encuentran la mejor manera de participar porque se sienten ajenos, poco aceptados y/o convocados. Es por esto, y como bien lo afirma Diana Palacios, preparadora física y partera, quien trabaja a través de la biodanza con parejas gestantes, que:

*“Es importante orientar a los hombres en ese acompañamiento, en el que el hombre se apropie del proceso y perciba todos los cambios y malestares, incluso en él mismo. Al tener conocimiento de todo lo que debe pasar la mujer y comprender todo lo que significa la crianza, aunque se separen, los hombres se comprometen a seguir asumiendo la responsabilidad con los niños y niñas, conservando una buena relación con la mamá de sus hijos”*

(entrevista externa, julio del 2020).

Lo que esto nos permite comprender, y a la vez proponer, es que a los hombres-padres, además de ofrecer estímulos sensoriales y herramientas de comunicación a través de los lenguajes artísticos, se les brinde conocimiento sobre el proceso de gestación.

Sería muy valioso que el Idartes, por medio de su Programa Nidos, y desde lo local, asumiera el reto de diseñar una estrategia para invitar a los hombres a ser parte activa de estos procesos que contribuyen a la transformación social y cultural, restaurando imaginarios que les impiden vivir plenamente su paternidad, así como acompañar la gestación de manera corresponsable, brindando y garantizando a los hombres espacios en los cuales puedan adquirir herramientas para relacionarse con la mujer embarazada y el bebé en gestación.





## Referencias

- Arango, A.M. (2014). Velo que bonito: prácticas y saberes sonoro-corporales de la primera infancia en la población afrochocoana. Asociación para las Investigaciones Culturales del Chocó - ASINCH: Quibdó.
  - Gobierno Nacional de Colombia y Ministerio de Salud. (2018). Política pública nacional de apoyo y fortalecimiento a las familias. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/politica-apoyo-fortalecimiento-familias.pdf>
  - Molina, M. E. (2006). Transformaciones Histórico-Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. Recuperado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22282006000200009](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282006000200009)
  - Pachón Castrillón, X. (2005). Virginia Gutiérrez de Pineda y su aporte al estudio histórico de la familia en Colombia en Maguaré. (No 19; pp 246 - 273). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4862228>
  - Presidencia de la República de Colombia. (2013). Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión. Estrategia de atención integral a la primera infancia. Recuperado de: <http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/Fundamentos-politicos-tecnicos-gestion-de-cero-a-siempre.pdf>
- 

